

## LOS DEMOCRATAS Y LATINOAMERICA: ¿NUEVA EMPRESA CONJUNTA?

Por Ralph Goldman\*

**T**RADICIONALMENTE, la política pública del partido demócrata de los Estados Unidos, respecto a las relaciones con América Latina, ha sido positiva. Como Michael Dukakis, el actual candidato demócrata a la presidencia de ese país, está interesado en cosechar las ventajas electorales de esta tradición, no ha ofrecido en su campaña sorpresas ni propuestas novedosas o trascendentales propias. Pero si parece querer atender intereses de sus sectores electorales más inconformistas: Se opone a la ayuda a los contras nicaragüenses, apoya las propuestas de Contadora, insta para que se otorgue un alivio a las naciones deudoras, y expresa su rechazo a la violencia y al tráfico de drogas. Además, en sus sugerencias en favor de la expansión del sector privado y otras relaciones no gubernamentales entre los pueblos del Norte y del Sur, deja vislumbrar una chispa de innovación.

Históricamente hablando, cuando los demócratas prestan su atención a América Latina, lo hacen de verdad. Un demócrata de la escuela de Jefferson, James Monroe, fue quien publicó la doctrina que constituiría el desafío de Davul a los Goliath de Europa. Como quiera que se interpretara posteriormente, la Doctrina de Monroe pretendía extender una mano protectora y útil a las democracias latinoamericanas que lucharan por superar los traumatismos de sus partos. Otro demócrata, James K. Polk, se mostró menos simpático ya que fue el quien arrojó el Territorio de Texas dentro de la Unión, en 1845 y pagó un precio irrisorio por más de medio millón de millas cuadradas de territorio en el norte de México, al terminarse la guerra mexicana.

Después de varios lustros de maniobras obstruccionistas y una actitud despreciativa hacia las repúblicas tropicales del sur, por parte de varios gobiernos republicanos, la política del Buen Vecino de Franklin D. Roosevelt intentó introducir un tono más novedoso y positivo en las relaciones entre Estados Unidos y América Latina. Roosevelt trató a las naciones latinoamericanas en un plano de igualdad diplomática, negó que Estados Unidos tuviera ambiciones territoriales en el sur del continente, retiró a los infantes de marina americanos de Nicaragua, Haití y la República Dominicana, elevó el pago a Panamá de los derechos al Canal, y, personalmente asistió a varias conferencias sobre seguridad mutua entre los estados americanos. Esta política se concentró ante todo en los aspectos militares y diplomáticos.

La Alianza para el Progreso de John F. Kennedy estuvo enfocada en los aspectos del desarrollo económico, social y político. Sus objetivos fueron un mayor número de escuelas, mejores viviendas, agua potable más pura, mejor salud, reforma agraria y, unas instituciones democráticas más sólidas y de carácter más popular para todos los latinoamericanos. Si bien el ambicioso programa fracasó, el crecimiento económico mejoró, la moralidad infantil disminuyó, y los sindicatos y cooperativas prosperaron en muchos países.

Aunque la política de derechos humanos de Jimmy Carter estaba dirigida a todas las naciones que recibieran ayuda militar y económica de Estados Unidos, varios países latinoamericanos sintieron la presión de su acción. Después de unos comienzos lentos y controvertidos, se ha venido reconociendo con el tiempo que la política de Carter contribuyó al regreso a la democracia de varios países latinoamericanos durante los comienzos y a mediados de la década de los 80.

Multilateralista de corazón, el Gobernador Dukakis da un cariz de "nueva empresa conjunta" a su esperanza de que Estados Unidos pueda ayudar a la América Latina a deshacerse de la pobreza, violencia, tráfico de droga, deuda, fuga de cerebros y de brazos, y dictaduras militares. El quisiera que la asistencia americana y la inversión privada se encaminaran hacia "donde más convengan" y, en particular, donde ayuden a los civiles a dominar la fuerza de los militares. Dukakis responde a su trayectoria de profesor universitario con una propuesta de un programa de becas e intercambio de estudiantes.

Los detalles son insignificantes y rara vez contribuyen a hacer ganar las elecciones presidenciales. Lo que sí puede tener una mayor trascendencia es la promesa de prestar una atención más positiva a los asuntos latinoamericanos, como corresponde a la tradición del partido demócrata. La promesa puede estar apoyada por el número relativamente alto de latinoamericanistas que pueblan el partido demócrata y la esperanza de que un número mayor de hispanos demócratas que de republicanos vaya a las urnas el próximo 8 de noviembre.

\* RALPH GOLDMAN, Consejero del National Democratic Institute para Asuntos Internacionales. Profesor Emérito de la Universidad de San Francisco (EE.UU.)

## CONTENIDO

	Pág.
Editorial	3
Impulso a relaciones con América Latina	4
Ralf Dahrendorf	4
Adolfo Suárez	4
El Sistema Electoral Norteamericano	5
Los Demócratas Americanos con Animo de Ganar	9
Perfil del Candidato Bentsen, estrategia de Dukakis para conquistar a Texas	10
El voto hispano, punto a favor de Demócratas	11
Política de respeto y cooperación	13
Impulso a América Latina aliviando deuda externa, buscará agilizar Dukakis	15
¿Es posible entender el proceso electoral estadounidense?	16

## ESCENARIOS ELECTORALES

Datos definitivos de las elecciones	19
Evolución de fuerzas en cifras hasta el momento	20
Rompimiento del arco de la alianza	21
Angeloz: El mundo como oportunidad	24
Perú 88: Los límites del consumo	27
Diez años de la Convención Americana	30
Entre el diálogo, la razón, la violencia o la locura	32
Propuesta de paz de AD	34
Consciente del compromiso social	35

## ENCUENTROS Y EVENTOS

Lucha contra la impunidad	38
FELICA amplía su nombre	38
National Democratic Congress (NDC) - Nuevo miembro de FELICA	39
Libertad para Mandela	39
Resolución sobre Africa del Sur	40
Convención Liberal	40
Un lustro de la UCN	41
Unidad Liberal	41
Publicaciones	42